

Leer en pandemia. Transformaciones de la lectura en el marco de la virtualización de la educación.

Mesa 182 Comunicación digital, producción cultural y generaciones jóvenes en tiempos de aislamientos domésticos

Autora. Adelina Peton. FaHCE. UNLP.

“En las aulas de educación superior los profesores nos preocupamos mucho más por los textos y sus autores cuando abordamos la lectura, que por el lector”

Dubois

En este trabajo presentaremos los resultados de una encuesta de lectura aplicada en el ingreso 2021 de las carreras de Prof. Y Lic. En Psicología que forma parte de una investigación enmarcada en mi tesis para la maestría en educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, acerca de las representaciones sociales de la lectura académica de los/as ingresantes.

Analizar las representaciones de quienes ingresan hoy a una carrera universitaria cobra un gran valor si consideramos que asistimos a una enorme transformación en los modos de leer, originada en la transformación de los formatos de lectura, numerosos autores/as (Chartier 2018, Viñao Frago 2005, Cassany 2006) señalan la revolución que se está dando en las formas de leer con la incorporación masiva a la lectura digital. Durante el 2020 esta transformación consideramos se acrecentó por la virtualización de la educación. Este cambio coyuntural también llevo a que los/as estudiantes deban construir nuevas estrategias de lectura, porque no se encontraban con sus compañeros/as y docentes o solo lo hacían en el espacio sincrónico de una clase, el espacio de estudio se volvió un espacio individual (principalmente), en la encuesta intentamos registrar estos cambios. Pasaremos a relatar la investigación para luego presentar los resultados iniciales obtenidos.

La investigación se centra en la lectura académica, teniendo en cuenta los estudios de Paula Carlino realizados sobre la educación superior en la Argentina (Carlino, 2005). En dichos estudios, ha fundamentado la necesidad de trabajar la lectura y escritura en el primer

año de los estudios universitarios, como un punto clave para disminuir el desgranamiento en la educación superior. Desde el campo de estudios sobre la alfabetización académica y de la lectura y escritura por disciplina (WID por sus siglas en inglés) se problematizan la falta de espacios y de enseñanza de las formas de escritura y lectura académica durante el primer año de los estudios superiores (Carlino; Estiene, 2004, Carlino, 2012, Castelló, 2014). Desde esos estudios es claro que en la actualidad a la universidad le corresponde trabajar sistemáticamente la lectura, la escritura y la oralidad “a través del currículum” (Carlino, 2005), es decir, al interior de las diversas asignaturas y espacios académicos. Según los/as referentes de esta corriente, la lectura y la escritura tienen particularidades por disciplina: “Las culturas lectoras universitarias, propias de cada tradición disciplinar, imponen reglas (generalmente tácitas) desconocidas para los ingresantes” (Carlino y Estienne, 2004: 2). Nuestro interés es conocer en profundidad cómo conciben los/as estudiantes estas reglas, que representaciones poseen al llegar a la universidad y cómo se va transformando durante el primer año estas maneras de entender la lectura académica.

Según Cassany y Morales entendemos a una disciplina como una comunidad con prácticas letradas específicas:

Cada comunidad idiomática o cultural, cada disciplina del saber, desarrolla prácticas letradas particulares, con rasgos distintivos. Al margen de que puedan existir unas destrezas cognitivas generales, empleadas por todos los usuarios en cualquier contexto, practicar la lectura y la escritura implica también aprender las convenciones culturales propias de cada entorno (Cassany y Morales, 2008:3)

Consideramos de gran interés conocer qué representaciones de la lectura tienen quienes ingresan a una disciplina académica en una comunidad en particular, dado que si bien estas maneras de leer y concebir la lectura son propias de la universidad dialogan con formas de entender la lectura adquiridas en otros espacios académicos y no- académicos. En esta investigación se registrarán las representaciones de los/as estudiantes al ingresar a la carrera y en el transcurso del primer año para conocer cómo se han transformado las representaciones de la lectura académica durante el primer año de estudio. Como venimos argumentando cada comunidad de lectores/as (Chartier, 2005) construye miradas, concepciones, representaciones y prácticas propias de lectura, ¿Qué representaciones tienen los/as ingresantes sobre estas prácticas específicas? En este segundo sentido; “la lectura siempre es una práctica encarnada en gestos, espacios, costumbres (...) una historia de las formas de leer debe identificar las

disposiciones específicas que distinguen las comunidades de lectores y las tradiciones de lectura” (Chartier,2005: 108).

Los/as ingresantes no se insertan solo en una comunidad disciplinaria, sino que también construyen su inserción con modos históricos y culturales de leer. En este sentido Cassany dirá “es una práctica cultural insertada en una comunidad particular, que posee una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales” (Cassany,2006; 38). Cada comunidad construye modos específicos de leer y discursos que legitiman esos modos de leer, la lectura tiene un componente social y un componente histórico que refiere a cómo se van transformando las representaciones y maneras de concebir la lectura.

Realizamos la investigación el primer año en el que los/as estudiantes inician la carrera de forma virtual; para cumplir con las medidas de distanciamiento social preventivo y obligatorio generadas para prevenir el COVID 19.

Se eligió definir el objeto de estudio cómo representaciones sociales entendiendo éstas como “modalidad del conocimiento común que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos, que orientan la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social” (Castorina, Barreiro, Toscano, 2005; 208). En este sentido las representaciones remiten a un pensamiento que puede ser compartido entre una diversidad de sujetos y refiere a temáticas compartidas, el mismo ayuda a estructurar una práctica. A diferencia de las concepciones o percepciones caracterizadas como conocimientos sensoriales, poco atravesados por la teoría, las representaciones son la “reconstrucción de un objeto social, al presentar rasgos de creatividad e involucrar tanto, una interpretación de las situaciones, como una expresión del sujeto” (Jodelet, 1989), es decir implican un grado de elaboración de parte de los sujetos, y permiten estudiar pensamientos que muestran relación entre un conjunto variados de informaciones, en este sentido nos parece apropiado para estudiar la lectura que ha sido tematizada por los/as ingresantes a la facultad durante todo el sistema educativo obligatorio, y en este sentido se espera que tengan un conjunto de ideas formadas o en formación sobre el tema.

Además, nos parece adecuado estudiar representaciones sociales porque hemos decidido estudiar la lectura como práctica social en una comunidad determinada y en este sentido según Castorina, Barreiro y Toscano (2005) las representaciones al ser un pensamiento

compartido por un conjunto de sujetos facilitan la comunicación y la interacción social. Será objeto de indagación de esta investigación cuán compartidas son las representaciones acerca de la lectura académica, de quienes ingresan a la facultad de psicología.

Compartimos dos aspectos del marco teórico de la investigación que consideramos pueden ayudar a comprender la elección de preguntas que se realizaron en la encuesta y que aportes esperamos obtener de la misma.

Comunidad disciplinar: Tony Becher en el libro “Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y la cultura de las disciplinas” analiza las diferencias de las comunidades disciplinares en relación a los modos de comunicación científica y en la disciplina. a) Cómo se construyen las carreras académicas, b) la relación que tiene la investigación al interior de la academia con el desempeño profesional; c) la reacción a los cambios. d) caracterización de la comunicación. Esta última es la más significativa para nuestro análisis porque implica: la utilización de las citas, la frecuencia con la que los/as académicos publican, la distribución de sus ideas e investigaciones con sus conocidos/as y estilos de escritura.

El autor construye un estudio articulando sociología del conocimiento, los estudios sociales de la ciencia y los estudios sobre educación superior, enfocándose en la vida cotidiana de las distintas disciplinas, de las comunidades disciplinares y de la gran ciencia (Becher; 2001, 23) considera que “las formas de organización de la vida profesional de los grupos particulares de académicos están íntimamente relacionados con las tareas disciplinares que desempeñan” (Pág. 16), este sentido establecerá una distinción entre los aspectos sociales de las comunidades de conocimiento y examinará como ambas se influyen recíprocamente, sin postular de que se trate de relaciones causales. Para Becher (1992) no existe la profesión académica, sino que las actividades, actitudes y estilos cognoscitivos son característicos de las personas que ejercen cada disciplina. Becher (2001, pág. 41)) sostendrá que a pesar de los cambios temporales de carácter y de su diversidad institucional se puede considerar que las disciplinas tienen identidades reconocibles y atributos culturales particulares, estas identidades se construyen y esto es fundamental para nuestro estudio a través del lenguaje:

El lenguaje es el medio a través del cual se manifiestan algunas de las diferencias más fundamentales. Un análisis detallado del discurso de cada disciplina puede ayudar a mostrar no

solo los rasgos culturales característicos de cada una, sino también a destacar los diversos aspectos de los campos de conocimiento con los que se relaciona. Por este medio, es posible discernir las diferencias en los modos como se generan, se desarrollan, se expresan y se informan las argumentaciones específicas, y extraer las características epistemológicas que determinan la forma de evaluar el trabajo de los demás” (Becher, 2001: 42)

La identidad cultural de una disciplina se construye en una parte importante por el modo de comunicar sus conocimientos. Dirá Becher que esto se observa claramente cuando utilizan una simbología específica o en una importante cantidad de términos especializados que “impiden en mayor o en menor medida la comprensión del lector no iniciado” (Becher, 2001:43). Es interesante señalar que estos términos, pero también los modos de comunicar y comunicarse aparecen para quienes están implicados/as en la disciplina invisibilizados. Dirá el autor que “las tribus del mundo académico defienden su propia identidad y su propio territorio intelectual empleando diversos mecanismos orientados a excluir a los inmigrantes ilegales” (Becher, 2001, 43) aquellos/as que, aunque tienen los conocimientos específicos de una disciplina, no tienen los lazos sociales y el manejo de las reglas culturales, condiciones necesarias para pertenecer en esa comunidad y por tanto motivo de exclusión.

Pertenecer a una comunidad disciplinaria implica un sentimiento de identidad y de compromiso personal “una forma de estar en el mudo” (Becher, 2001. Pág. 44). Existen un conjunto de elementos para construir esta socialización en una disciplina, la fuerza ideológica que se construye a través de ciertos mitos heroicos, así como historias especialmente, construidas “que comprenden una sensata selección de acontecimientos pasados y una cuidadosa elección de los héroes folclóricos” (Pág. 45); a su vez los iniciados/as recogen y llevan adelante un conjunto de prácticas aceptadas o pedidas en la disciplina, estas prácticas incluyen la utilización del lenguaje adecuado, la utilización de los diferentes matices de discurso en cada situación:

En el lenguaje de una disciplina hay matices sutiles: el estudio oficial, o fachada de los informes de investigación y otras comunicaciones formales, el género más domestico adoptado en escenarios internos como los seminarios locales y el tipo de discurso entre bambalinas que utilizan los alumnos que investigan. La condición de pertenencia a la comunidad de una disciplina en su sentido más pleno implica la capacidad para definir la situación correctamente y para utilizar el tipo de discurso apropiado para esta situación (Becher, 2001: 46)

No se pertenece de forma fehaciente a una tribu académica hasta que no se manejan los distintos usos del lenguaje, para Becher estos usos del lenguaje son fundamentales para pertenecer a la comunidad disciplinaria y es por tanto interesante estudiar cómo se los representan quienes se inician en el estudio de una disciplina.

Prácticas de lectura: Un concepto central, para referir a lectura como proceso en continuo cambio, se trata de una práctica cultural en palabras de Rockwell (2001: 14) “las prácticas culturales no son acciones aisladas que registramos, presuponen cierta continuidad cultural en las maneras de leer, de relacionarse con el escrito, otorgarles sentido a los textos”. La lectura, lejos de ser únicamente un proceso individual, puede también inscribirse en procesos y prácticas colectivas, para entenderlo cabalmente es necesario mirar a quienes leen en función a la comunidad en la que están, entre otras variables.

Para aproximarnos a las prácticas de lectura en la universidad, es importante destacar que la forma en que leemos refiere a la comunidad que pertenecemos, pero también a un momento histórico determinado, un ejemplo de esto es el cambio de la lectura en voz alta a la lectura silenciosa, pero de forma más reciente podemos referirnos al cambio que se introdujo a través de las fotocopias, transformación que implicó familiarizarse con leer capítulos de libros (en la lectura recomendada en las cátedras) en vez de libros completos. Estas prácticas refieren a condiciones materiales (por ejemplo, acceder a diversidad de libros porque es a través de fotocopias) y modelan la forma en que leemos y el contenido de aquello leído. A la relación entre la materialidad del objeto a leer y la práctica de la lectura Chartier lo resume de la siguiente manera “los actos de lectura que dan a los textos sus significados plurales y móviles se sitúan en el encuentro entre las maneras de leer ... y los protocolos de lectura dispuestos en el objeto leído...”(Chartier, 1992: 80), en este sentido para realizar un estudio que incluya las prácticas de lectura en los primeros años de la universidad es necesario analizar, la materialidad en la cual se lee (fotocopias, libros, Tablet, celular, computadora) pero también cómo esa comunidad se apropia de ese formato, es decir lleva adelante efectivamente la lectura.

En este mismo sentido, las prácticas de lectura son mediadas por la cultura y proporcionan un “puente entre los recursos culturales y la evidencia observable de los actos de leer en ciertos contextos” (Rockwell, 2001: 14). En estas prácticas el sujeto acoge sus

experiencias previas, su historia cultural, para crear nuevos significados ante su mundo y hacia el otro, los cuales se transforman. Entonces, este concepto no refiere únicamente a un modo de leer entendido como disposición corporal o a las formas que podemos visualizar de forma externa de cómo se lee sino también a las formas en las cuales se interpretan los textos.

La esfera simbólica de las prácticas de la lectura refiere a que no solo leemos según las formas dispuestas en nuestra comunidad sino también a que entendemos lo que leemos en función de esa comunidad, en este sentido la praxis se entiende anexando los sentidos que le dan los sujetos que la llevan adelante.

Análisis de los resultados obtenidos:

En este trabajo compartiremos el inicio práctico de la investigación que fue una encuesta exploratoria que se aplicó a 6 comisiones de las 45 del trayecto introductorio de Psicología, y la respondieron 254 estudiantes. No se intentó construir una muestra, tomamos una comisión por banda horaria, para intentar que los/as estudiantes que respondan sean heterogéneos, aunque no representativos de los/as 2970 estudiantes que ingresaron a las carreras de Lic. Y prof, en Psicología en el 2021. La encuesta se aplicó durante la segunda y tercera semana de cursada mediante un formulario de google y la aplicaron los/as docentes del ingreso. Constó de tres apartados; el primero sobre la trayectoria educativa del estudiante, segundo sobre su mirada acerca de la lectura y el último apartado sobre sus hábitos lectores. Compartiremos en este trabajo los datos obtenidos en el apartado dos y tres.

Un primer grupo de preguntas a compartir fue ¿Qué tipo de lector consideras que sos? y ¿Cómo caracterizas tus habilidades para leer? Los/as estudiantes se ubicaron en el medio de la escala, la opción más elegida fue leo solo cuando tengo tiempo, es decir que los/as estudiantes no consideran la lectura como una actividad elegida, propia, que organiza su vida sino como una actividad complementaria, es interesante esta elección porque se puede pensar a un estudiante universitario en una carrera social, como alguien que prioritariamente lee, sin embargo, solo 21 estudiantes (8,26%) se consideraron lectores/as muy asiduos, aunque cerca del 40% se consideran lectores/as, asiduos. También queremos señalar que hay otro 8 % que considero que no le interesa leer. Estos datos pueden completarse con la pregunta acerca de cómo se conciben cómo lectores, según los datos obtenidos podemos suponer que los/as estudiantes que se consideran lectores asiduos también consideraron que no tienen

dificultades de comprensión (37,4%), del mismo modo que aquellos/as que leen solo cuando tienen tiempo respondieron que son lectores con dificultades leves para comprender (43,7%). Aunque es escasa la diferencia, hay más estudiantes que se consideran buenos lectores/as que aquellos/as que se consideran lectores asiduos. Si tomamos la pregunta 10 y 11, los/as estudiantes no parecen estar preocupados/as por sus habilidades lectoras solo 19 estudiantes (7,48%) se considera un estudiante con dificultades para comprender textos, estos datos son importantes para seguir indagando sobre la seguridad que tienen los/as estudiantes acerca de sus capacidades para leer.

Un segundo grupo de preguntas que consideramos nos brindan datos interesantes para conocer como conciben la lectura quienes ingresan hoy a la facultad de Psicología, es sobre el soporte en el cual prefieren leer los textos. Los dos soportes que los/as estudiantes eligieron de forma preferencial fueron las fotocopias y libros. La combinación de ambos fue la opción preferida (93), e individualmente los/as estudiantes eligieron fotocopias (59) por encima de cualquier otro formato, seguida de libros (42). La lectura en formato digital es elegida en menor término, en general junto a opciones digitales los/as estudiantes siguen incluyendo algún tipo de opción física, así la tercera combinación más elegida es libros, fotocopias, computadora (16). En indagaciones subsiguientes podremos consultar acerca de en qué caso eligen los soportes digitales, si priorizan para algunos usos este tipo de lectura. En las opciones que dieron los/as estudiantes podemos observar que aparecen estos nuevos soportes y que hay estudiantes que prefieren leer de esta forma, pero son muchos más los que eligen leer en fotocopias y libros. Un punto interesante a señalar desde la perspectiva de la historia de la lectura es que las fotocopias tienen un origen reciente, dado que fueron popularizadas como forma de lectura hace menos de medio siglo, son al menos en lo que respecta a esta encuesta la opción privilegiada para leer de los/as estudiantes

Para profundizar el análisis les consultamos a los/as estudiantes acerca de qué tipo de textos esperaban encontrarse en la carrera, los/as estudiantes podían señalar varias opciones, por eso no se pueden trasladar sus respuestas en porcentajes. La opción que individualmente fue más elegida son los libros completos (87) seguida por capítulos de libros (79), al igual que lo señalamos en la pregunta 12, aún subsiste la concepción de que el conocimiento de relevancia es aprendido de los libros, por otra parte acá hay una distancia clara entre el

imaginario de los/as estudiantes y lo que efectivamente van a leer en la Facultad de Psicología, podemos aventurarnos a considerar que quienes tuvieron algún paso por los/as estudios superiores se inclinaron por capítulos de libros o ensayos. Llama la atención también que fue muy elegido textos literarios (54), este tipo de texto tiene poco lugar en la carrera, será motivo de indagación posterior si era una expectativa leer estos textos y con qué concepciones de la disciplina se vincula dicha elección de textos, aspecto importante para reconstruir como se representan los textos que se leen en la carrera y como transforman sus expectativas en el avance que van haciendo de la misma.

Para adentrarnos de forma específica en la transformación que implicó la virtualización de la educación durante el 2020, le consultamos a aquellos/as estudiantes que habían estudiado el año pasado, si consideraban que había cambiado su forma de estudiar y en qué aspectos. Un 39% de aquellos/as que estudiaron en el 2020 señalaron que había cambiado su forma de leer por el estudio en la virtualidad, en la explicación que dan, acerca de en qué consistió ese cambio, pueden encontrarse tres grandes tipos de respuestas quienes consideraron que ese cambio había resultado positivo (a), quienes consideraron que ese cambio había resultado negativo (b) y un tercero que centro su respuesta en la metodología que propone el formato de lectura (c).

En el tipo de respuesta (a) los/as estudiantes señalan que han tenido más tiempo de leer y que en la virtualidad necesitaron leer más para entender las materias, que aprendieron a leer prestando mayor atención, esta idea es coherente con la descripción que hace Chartier acerca de las complejidades que conlleva la lectura digital:

La descontextualización de los fragmentos y la continuidad textual que ya no diferencia los diversos discursos a partir de su materialidad propia parecen contradictorios con los procedimientos tradicionales del aprender leyendo, que supone tanto la comprensión inmediata, gracias a la forma de su publicación, del valor de conocimiento de los discursos, como la percepción de las obras como obras, es decir en su totalidad y coherencia. (Chartier, 2010, 35)

Aunque la descontextualización no es una condición necesaria de la lectura digital si se puede advertir que hay menos recursos para textuales que ayudan a comprender el texto, aunque los/as estudiantes no señalaron esta característica de una manera negativa, sí consideraron que debieron leer más para entender, y que prestaron más atención para entender, esta dificultad también puede verse como una muestra de que este tipo de lectura no está afianzada en los/as estudiantes, sino que están

aprendieron a leer así. Además, señalaron que aprendieron a planificar como estudiar, es decir que en este formato aprendieron a estudiar con mayor autonomía.

Otro grupo de estudiantes contestó que percibió este cambio de forma negativa (b) consideraron que durante la pandemia les exigieron leer menos en la escuela lo que les llevo a disminuir el hábito de estudio, otros/as señalaron que el formato de estudio implicaba más posibilidades de desconcentrarse dado que tenían a la mano series, y diferentes posibilidades de distracción, señalan en este sentido que estudiar en la escuela ayudaba a diferenciar un espacio de ocio, de un espacio de estudio. Esta idea de lectura virtual como poco atenta, también aparece en los estudios sobre las transformaciones de lectura por los formatos virtuales, Viñao Frago en este sentido considera que lo propio de la lectura digital es la lectura extensiva, se lee en vinculación con múltiples ideas, pero no se relea o lee en profundidad:

Las lecturas intensivas (...) son lecturas concentradas, atentas, rumiadas, digeridas, en las que el lector se implica o se ve implicado, y en las que, de un modo u otro resulta afectado por lo que lee. Las extensivas son lecturas superficiales, no atentas rápidas, circunstanciales, fragmentarias, banales. Que no dejan o dejan escasas huellas (Viñao Frago, 2005; pág.58)

El texto de Vinao Frago es del 2005, en la actualidad se puede discutir que no exista lectura intensiva de forma virtual; pero los/as estudiantes marcan esta incomodidad de que al leer en la computadora están a un click de irse del texto y por ejemplo buscar aquello que no entienden en otro lado, en vez de apuntar a profundizar el texto para entenderlo.

Por ultimo en el tercer grupo los/as encuestados/as (c) dan respuestas que muestran que aún no saben cómo estudiar en este tipo de formato. Señalan que la virtualidad les da la posibilidad de copiar y pegar sin entender lo leído, que en muchos casos leer en el celular les llevaba a cansarse más rápido del estudio y que les resulta difícil hacer un resumen de forma digital y algunos/as señalan que leen en la computadora, pero a la hora de estudiar lo hacen en papel, otros/as consideraron que la lectura en la computadora era incomoda y les dificultaba la comprensión. Está incomodidad también puede estar relacionada con no tener adquiridas nuevas

alfabetizaciones propias de estos soportes, según Gutiérrez Fernández, M y Anzola de Díaz, M.

no solo el ojo y la mano cuando el lector se desplaza sobre la superficie del papel, como se reconoce en nuestra cultura letrada, sino que se necesitan también otras habilidades, todos los sentidos para leer otros códigos en pantallas, los cuales implican otro tipos de alfabetizaciones provenientes de la novedosa multimedial materializada en la combinación de los documentos hipertextuales (Gutiérrez; Anzola; 2015, 488)

En esta pregunta podemos observar que los/as estudiantes señalan dificultades que son coherentes con acostumbrarse a una nueva forma de leer, y nos dan razones para tematizar en la universidad los usos de estos formatos de lectura para brindar herramientas que acompañen la apropiación del formato por parte de los/as estudiantes.

Otro ejemplo que consideramos muestra que estamos en un momento de transformación profunda en las prácticas de lectura es como respondieron los/as estudiantes a la pregunta: Durante el año pasado ¿qué hacías frente a las dificultades de lectura que se te presentaban? La respuesta que más aparece es leía varias veces, pero la sigue buscando información complementaria en internet, una forma de leer bien clásica e incluso sin una estrategia, con una forma propia de la lectura cercana a los formatos virtuales.

Para comenzar a analizar las representaciones de los/as estudiantes acerca de los tipos de textos que se leen en la carrera les consultamos acerca de qué a qué libros de psicología tenían acceso para analizar cuáles están incluidos en la transmisión académica de la disciplina, cuales corresponden a la transmisión de la misma por fuera de la academia y cuáles corresponden a disciplinas aledañas. El autor que más se repitió fue Freud (20 menciones) con los libros “Obras completas”, “La interpretación de los sueños” y “Totem y Tabu”, aquí coincide dado que Freud es uno de los/as autores/as más leídos en la carrera, pero el segundo autor más mencionado fue Rolón (13 menciones) que es un autor que los/as estudiantes no verán al interior de la academia (los libros mencionados fueron “Historias de diván”, “El precio de la pasión” e “Historias del inconsciente”), Lacan que es otro de los autores que se lee prioritariamente al interior de la academia aparece solo con 3 menciones seguido de Jung, Aulagnier y Dazinger con dos menciones cada uno, con la misma cantidad de menciones aparece Sordo, Stamateas y Fromm autores/as encargados de la difusión de la psicología. La selección de autores/as podemos considerarla parte de la socialización en una disciplina que

analiza Becher será interesante repreguntar acerca de libros elegidos de psicología en subsiguientes indagaciones para ver si Rolon, Sordo o Stamateas siguen siendo elegidos/as por los/as estudiantes. Además, mencionan algunos libros de Filosofía como Historia de la Sexualidad de Foucault, Lecciones sobre filosofía universal de Hegel, “El existencialismo es un humanismo” de Sartre, “La ideología alemana” de Marx y Engels. Podemos observar en esta pregunta que la visión que los/as estudiantes tienen de que libros son de Psicología es más amplia que la que se encontrarán al interior de la carrera.

Conclusiones:

En los datos obtenidos en la encuesta de lectura pudimos observar que la inclusión de los formatos de digitales en la práctica se encuentra en construcción, en la actualidad los/as estudiantes, siguen eligiendo un formato de lectura clásico como el libro y la combinan con las fotocopias (el formato más habitual de lectura en la universidad), aun así el 40% de los/as estudiantes que tuvieron contacto con el estudio el año pasado consideró que tuvo cambios significativos en la forma de leer por la virtualización esto nos ayuda a pensar que la forzada virtualización de los estudios a partir del 2020 profundizó un proceso de transformación en las formas de leer y en los formatos de lectura.

Los estudiantes desarrollaron qué transformaciones ven en su lectura en el formato virtual y los cambios que marcaron son coherentes con los enunciados por Chartier y Gutiérrez Fernández, M y Anzola de Díaz, M (entre otros autores/as): las dificultades mayores de leer descontextualizado de un formato, leer buscando información en internet y haciendo múltiples vinculaciones en simultaneo e incluso estar expuestos a más cantidad de distracciones y por tanto tener menos capacidad de comprensión de los textos. Estas descripciones que incluso en algunos casos son vistas como positivas por los/as estudiantes (tener que releer un texto varias veces para poder entenderlo, realizar búsquedas y planes de lectura autónomos para entender los textos) Consideramos no nos muestran en sí una alerta a que las prácticas de lectura se realicen en medios digitales sino una necesidad de tematizar estas prácticas al interior de la universidad y enseñar a los/as estudiantes prácticas letradas en medios digitales.

Otro aspecto que registramos fue la concepción que tienen los/as estudiantes de la psicología ejemplificada en los libros que tienen acceso de la disciplina, este es un punto

clave de nuestra investigación dado que intentamos conocer cuales son las diferencias acerca de cómo se representan la lectura y la lectura académica propia de la disciplina, pudimos encontrar en este aspecto que poseen una concepción de cuáles son los libros de psicología y de los textos que van a leer más amplia de la que se van a encontrar en la carrera, así por ejemplo muchos/as estudiantes incluyeron libros del género autoayuda como propios de la disciplina además que respondieron que esperaban encontrarse en la carrera con textos literarios.

Este trabajo no pretende arribar a conclusiones, dado que estamos en un momento inicial de la investigación, pero consideramos que la voz de los/as estudiantes da muestras para entrever que estamos en un momento de transformación de la lectura y que esta transformación implica incomodidades y dificultades para los/as estudiantes noveles y por tanto se vuelve importante que la universidad brinde espacios de reflexión y formación acerca de los nuevas maneras de leer y acompañe a quienes ingresan en esta transformación.

Bibliografía:

Becher, T. (2001). Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y la cultura de las disciplinas. Barcelona: Gedisa

Becher, T (1993), “Las disciplinas y la identidad de los académicos”, en Pensamiento Universitario, año 1, núm. 1, Buenos Aires, UBA. — (2001), Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas, Barcelona, Gedisa,

Carlino, P. Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2005)

Carlino, P. y Estienne, V 2004 “¿Pueden los universitarios leer solos? Un estudio exploratorio”. XI Jornadas de Investigación en Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/paula.carlino/81>

Cassany, D. “Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea” Barcelona, Anagrama. 2006

Chartier, “Aprender a leer, leer para aprender”, Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Débats, mis en ligne le 01 février 2010, URL :<http://journals.openedition.org/nuevomundo/58621> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.58621 Iberoamericana, 2005, págs. 195-218.

Chartier, R. “El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural”. Barcelona: Gedisa, 1992.

Castelló, M. “Los retos actuales de la alfabetización académica: estado de la cuestión y últimas investigaciones”. Enunciación, 19(2), 346-365. 2014.

Gutiérrez Fernández, M y Anzola de Díaz, M. “Prácticas de lectura académicas en el mundo textual digital” Educere, Vol. 19, núm. 63. Mayo-agosto 2015. Universidad de los Andes, Mérida. Venezuela.

Rockwell, E (2001) “La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares” Educação e Pesquisa, São Paulo, v.27, n.1, p. 11-26, jan./jun. 2001

Viñao Frago, A “Modos de leer, maneras de pensar. Lecturas intensivas y extensivas” (2005) Actes de les XXIV Jornades d'Estudis Històrics Locals XVII Jornades d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, Palma de Majorca